

A LA ASOCIACION PATRONAL

HAY QUE MODERNIZARSE

En nuestro número anterior hemos copiado un muy interesante artículo de «La Correspondencia de España», firmado por «Juan de Aragón», comentando las bases para un contrato de trabajo presentadas por los obreros de Zaragoza, y que también hemos publicado.

Procuramos conocer la impresión causada en el elemento patronal de la Coruña por las bases propuestas y por la argumentación, que nosotros estimamos contundente y concisa, del batallador articulista, habiendo sufrido enorme decepción, pues una gran parte de los afiliados a la Asociación patronal ni conocían esas bases y comentarios ni querían tomarse la molestia de leer, y menos de estudiar, lo que calificaron de fantasías. Algunos, tan pocos que pueden contarse por los dedos de una mano, gentes más preparadas y videntes, consideran esas bases no solamente admisibles si que también de una muy pronta realidad, previa discusión de ciertos extremos, tales como tipos de interés asignado al capital, reparto de utilidades y algún otro que no puede ser común a todas las regiones, y, por consiguiente, a todas las localidades de más o menos intensa vida comercial e industrial. Esas gentes se dan perfecta cuenta de que el mundo sigue su marcha en sentido progresivo y que serán las democracias las que lo han de regir, terminando de una vez y para siempre con la actual lucha de clases.

Es necesario anticiparse a los acontecimientos, para evitar inútiles violencias y crueldades. Hay que modernizarse. Precisamente, por un gesto de «modernización» el elemento patronal de la Coruña pudo ganar la última huelga general, y nos referimos a la sustitución de los carros-zorras por los camiones. ¿Hay quién pueda dudar que a eso se debe, en gran parte, el triunfo?

Nosotros aconsejaríamos a la patronal que continuase modernizándose rápidamente, teniendo muy en cuenta «que ya no se puede comprar el trabajo por un pedazo de pan», como dice acertadamente «Juan de Aragón» en el artículo a que aludimos más arriba, y que ha terminado la explotación del hombre por el hombre. Al capital-trabajo hay que interesarlo en las utilidades, que hasta ahora han sido exclusivamente para el capital-dinero: hay que asociar esos dos factores de la actividad humana.

No se nos oculta que algunas de las gentes que están hoy al frente del elemento obrero en la Coruña, tienen especial interés en sostener una situación de violencia: esos terroristas, aun cuando ellos se dicen sindicalistas, se encontrarán aislados en cuanto la Asociación patronal se decida a estudiar y proponer unas bases de contrato de trabajo similares a las presentadas por los obreros de Zaragoza. Asociados tiene la Patronal de la Coruña a quienes no ar-

draría tomar esa determinación de suma gallardía y desinterés, considerándola al mismo tiempo de gran conveniencia para el desarrollo comercial, y, especialmente, industrial de nuestro pueblo. ¿Qué la Asociación patronal de la Coruña no es autónoma y no puede llevar a la práctica esa determinación, por formar parte de la Asociación general patronal española? Es este un debida extensión, y estamos faltos de punto que precisa ser tratado con la espacio en este número.

Recordatorios

En nuestro deber de velar por los intereses de la Coruña, nos dirigimos, en primera instancia, a los culpables de que todavía permanezcan sin edificar los solares que en Juana de Vega tiene comprados el Banco de España.

Lo mismo decimos respecto del que don Pedro Barrié—nuestro distinguido vecino—posee en Linares Rivas, y en el cual hace tiempo está anunciada la edificación de una soberbia casa rasca-cielos.

De igual modo nos dirigimos a aquellos

también culpables, de que los señores Sobrinos de José Pastor no hayan arribado— a pesar de los vivos deseos que de ello tienen— a ultimar la compra del solar del solar donde van a edificar su palacio, en la esquina del Cantón Pequeño.

Decimos en primera instancia, porque estamos dispuestos, si los obstáculos que se oponen a que principien las obras, no son removidos, a promover una fuerte campaña, descubriendo a los que en la Coruña, con su apatía o mala fe, hacen más daño a su progreso que las cuestiones sociales y otras cuestiones que hoy se tocan en todas partes.

Por hoy, nada más.

En nuestro número anterior anunciábamos que en el presente emprenderíamos una campaña de gran interés para nuestra ciudad: conseguir el derribo fulminante de la inmunda y anties-tética cárcel coruñesa, oprobio de todos cuantos ansiamos una Coruña moderna y tormento de los seres que allí son encerrados. Pero una indisposición de nuestro compañero encargado de hacer dicha campaña, nos obliga a aplazar ésta hasta tanto aquél no se reponga, que esperamos será pronto.

EL PARQUE JOAQUIN COSTA

Una cara y un recuerdo

En nuestro deseo de asociar opiniones de gentes de valía, y muy especialmente de aquellas que, en la vida mercantil e industrial coruñesa, estimamos verdaderas autoridades, nos dirigimos a nuestro muy querido amigo y distinguido vecino —que no nació aquí, pero que es coruñés de corazón y por tal tenido por todos— don Alonso Escudero, socio de la importante casa Viuda e hijos de Simeón García. Recordábamos que hace cuatro años se publicó en «La Voz de Galicia» una carta que firmaban varios empleados en dicha casa, proponiendo al pueblo coruñés un medio rápido de comenzar el Parque Joaquín Costa.

Pedímosles permiso para reproducirla hoy, si es que seguían pensando como entonces, y tuvimos el honor de ser plenamente autorizados para hacerlo.

Por la calidad de las firmas, dicho trabajo, que refuerza nuestros propósitos de reforma coruñesa, viene a consagrar nuestras campañas, y a darnos alientos en esta solidaridad que entre ellos y nosotros se establece, como esperamos que, en breve plazo, se habrá de estrechar más y más con todos los que, sacudiendo su modorra, se suman activamente a nuestra empresa.

La Coruña, 30 de Septiembre de 1916.
Señor Director de «La Voz de Galicia»:
Presente.

Muy señor nuestro: Acogidos a su atención siempre benévola para todo aquello que represente prosperidad coruñesa y confiados en que habrá de merecer su apoyo, vamos a exponerle una idea sugerida con motivo de los planos que del futuro parque de Santa Margarita se exhibieron al público en los escaparates de los señores Otero, Fernández y Compañía.

La concepción del maravilloso parque produjeron tan grata impresión (como hubo de producirlo a cuantos lo contemplaron) que nos enfrascamos en extensa discusión acerca de la posible realización de esa obra.

La hermosa perspectiva que La Coruña ofrece desde las próximas alturas tendrá en ese lugar de esparcimiento una espléndida atalaya, donde propios y extraños pueden solazar el espíritu ante el magnífico panorama que desde allí se descubre.

Antójase, señor director, que el magno proyecto será un bello ideal para sus autores, como lo es para todos los que, como nosotros, ansiamos que La Coruña pueda contar entre sus infinitas bellezas una más de tan extraordinaria importancia como la que nos ocupa, pero temerosos de que para su ejecución habrá de tropezarse con las estrecheces del presupuesto municipal, que sólo permitirá destinar a este fin una pequeña cantidad en cada ejercicio, resultará de una lentitud desesperante y para su total realización serán necesarios muchos años.

Siendo el punto culminante de nuestra exposición la carencia de recursos para que esa obra de embellecimiento pueda realizarse, ¿por qué no anticiparla? ¿Por qué el pueblo que ha de participar de sus múltiples encantos, las gentes acomodadas, los propietarios del Ensanche, a quienes tanto favorece, no han de ofrecerlos al Ayuntamiento mediante una suscripción popular que permitiese dar comienzo a los trabajos?

RETRATOS DE PERSONAS CONOCIDAS



El Médico Rodríguez

NUESTROS SERVICIOS PÚBLICOS

EL DE LAS AGUAS

¿Cree usted, señor director, que los adinerados de La Coruña, los elementos todos, pobres y ricos, no habrían de cooperar con su auxilio pecuniario par reunir un par de cientos de miles de pesetas, ya que la obra constituye un beneficio espiritual y corporal para todo el vecindario?

Si la duda asomase vacilante a los recelosos, nosotros la desvaneceremos, anticipando que a las muchas personas que hemos indicado nuestra idea la encuentran viable, animándonos a que el público la conozca por medio de la Prensa, y diremos más, allí donde nació, en un rincón grande de la calle de la Franja, donde hay varias docenas de hombres que dedican sus energías a una intensa labor comercial, ocupan también de las cosas del pueblo y allí, si la suscripción se iniciase, la encabezarían con unos miles de pesetas.

El parque de Santa Margarita debe ser la obsesión, la preocupación de todo buen coruñés y para que se convierta en realidad debemos poner a contribución el esfuerzo de todos. Brindemos el desarrollo de la iniciativa al benemérito «Circo de Artesanos», a las Sociedades todas, y que hagan el milagro.

Si lo expuesto obtiene su aprobación y autoriza su traslado a las columnas de «La Voz de Galicia», si los comentarios que pueda producirle son favorables a la iniciación de lo indicado y si finalmente el éxito coronase nuestra excitación a los habitantes de La Coruña tendrían mucho que agradecerle y muy especialmente.—Alonso Escudero, Elías Moreno, Santiago Pérez, Ramón Moscoso, Eulogio Pérez.

ACCION CORUÑESA

PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE GALICIA

SE PUBLICA LOS LUNES

En La Coruña, 0,60 pesetas al mes; en la Región, 0,75; fuera de la Región, 1,00.

Anuncios, precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

Se admiten esquelas de defunción hasta las diez de la mañana de los lunes.

Dirijase toda la correspondencia a la calle REAI, 40, primero.

Número suelto, 10 céntimos.

LA MODERNISTA

Gran Salón de Barbería de Ramos y Acea

SAN ANDRÉS, 94, 1.º LA CORUÑA

(Entrada por el Bazar)

Establecimiento de primer orden. Estufa de desinfección. Aparatos higiénicos.

Litografía e Imprenta

ROEL

TIMBRADOS Y ETIQUETAS EN RELIEVE CORUÑA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS

NUEVO MUNDO

San Andrés, 41 y 43 - La Coruña

Exclusivas de VIUDA DE NOVOA

LA CORUÑA

ARTÍCULOS EXTRANJEROS

Azulejo belga marca H

Robbialac.—Equipos y botes.—Esmalte inglés para automóviles y decoraciones

Acquatinta.—Pintura económica inglesa.

Zenit.—Placas y tejas amianto.

Pueblo.—Impermeabilizador inglés del cemento.

Kerno.—Pintura de pisos, cordelería y vallas.

Las preocupaciones, en cierto modo opuestas, de alcaldes y concejales, han influido sensiblemente en la limitación en que viene manteniéndose el servicio de aguas de la Coruña: una, la de no alimentar la sospecha de estar en inconfesables concomitancias con la empresa; otra, la de hacer patente una hostilidad insuperable contra ella. Y si la primera no acusa la presencia de un espíritu tan amplio como la inversión edilicia exige, la segunda demuestra incapacidad moral para todo cargo público.

Para ser fieles a nuestros propósitos, hemos de huir por igual de las dos tendencias, porque nos parece que sólo así se pueden ver las cosas del modo que más convenga al bien común. Ni han de importarnos las suspicacias de gentes cuya insignificancia debe medirse por su mala intención, ni hemos de cerrar, sistemáticamente, contra toda empresa por el sólo delito de serlo. Mientras el sistema social no cambie de raíz o en tanto no se desdichan las Corporaciones a ir transformándose mediante la municipalización, el concurso de las empresas será indispensable para la implantación de servicios de alguna importancia, lo que no significa en modo alguno que por esta causa haya de tolerarse cuanto le plazca bueno para la mejor marcha económica de su negocio.

Las fuentes públicas.

Por enésima vez se han mandado a Madrid en estos días, para ser sometidas a un riguroso análisis bacteriológico, unas "muestras" de aguas de los antiguos viajes que surtían a esta población. Se pretende de nuevo ver si es posible utilizar esas aguas para renunciar a las que, en sustitución de ellas, suministra la sociedad que en la Coruña explota ese negocio, y ahorrar de este modo 13.000 pesetas que el

Nos parecería plausible el intento si no respondiese, como creemos que responde, a alguna de las dos preocupaciones apuntadas, y si para un fin tan pequeño no se corriese un riesgo grave de mucha mayor entidad. Porque para nosotros—si alguien no está conforme que tenga el valor de decirlo—la seguridad de tener alejada la fiebre tifoidea, o el tífus, que mientras estuvieron abiertas las fuentes nos visitaba periódicamente, bien vale la pena de imponer al erario municipal un sacrificio de 13.000 pesetas, que equivalen a un promedio de dieciséis céntimos por habitante. ¿Quién se negaría a satisfacer esa módica suma, como prima anual por el seguro contra la epidemia? Se conciben las economías en servicios que, en caso preciso, puedan sustituirse con la prestación personal; pero nunca en aquellos otros que afectan a la higiene, y mucho menos cuando la economía puede constituir un atentado a la salubridad pública.

Tras de repetidos análisis, y de varias intenciones de apertura de fuentes por los mismos que desde la oposición utilizaron este resobado disco en obsequio a la popularidad, no hubo quien se atreviese a cargar con la responsabilidad de provocar la

renovación de aquella endemia vergonzosa que nos colocaba entre los pueblos de mayor mortalidad en España.

Con todo, han pasado siete u ocho años en el estado de interinidad oprobiosa en que se quiso tener el servicio de aguas mientras se confiaba en que los microbios patógenos que infestaban los antiguos viajes se marcharían voluntariamente de ellos, por cansancio. Y, francamente, no es cosa de continuar, ofreciendo al vecindario y a quien nos visite, el cuadro poco edificante de tener en medio de las calles un grifo propio de cochera de cuarta clase, con una charca infecta al pie que, a veces, por su duración, parece cuidada con esmero, y por todas partes, como elementos dispersos del futuro museo arqueológico local, las antiguas fuentes herméticamente cerradas.

Es necesario, indispensable, urgente, tomar una resolución firme en este asunto. O las aguas municipales sirven para algo más que la limpieza de acantarillas, y en ese caso se tiene el valor de abrir las fuentes definitivamente, o no son, potables ni higiénicas; y entonces hay que proceder a urbanizar el servicio público de aguas sin miramientos ni menudas preocupaciones.

El servicio a domicilio.

Ni en todas las viviendas se ha obligado a instalar el agua, ni todos los vecinos que la tienen instalada ya sienten la necesidad de utilizar la de la "traída". Para lo primero no hay otra razón que las preocupaciones de que habíamos al principio, y para lo segundo existe, salvo excepciones no escasas, la muy poderosa del excesivo coste del servicio. Nos explicaremos.

Como, amantes fervorosos de nuestra ciudad—y es obligado, por tanto, decir que de su progreso en todos los órdenes—hemos visto con pena cómo se ha venido rehuyendo, por todos los alcaldes, el obligar de una manera rápida y con carácter general, a introducir el agua en las casas de la población. Salvo los interesados, que son la mayoría de los propietarios—de cuya sordidez, en relación con el estancamiento de la Coruña, pensamos ocuparnos—nadie hubiera dejado de aplaudir a quien, adoptando, el procedimiento seguido en ciudades importantísimas de América, fijase un plazo improrrogable para realizar tan modesta obra, bajo pena de efectuarla por su propia cuenta, una vez transcurrido aquél, e imponerle una fuerte multa por resistencia. Lejos de eso, en los doce años que hace que la Coruña tiene el abastecimiento de aguas asegurado, se ha seguido un sistema de fatigosa lentitud cuyos resultados están representados por unas 6.000 instalaciones en las 14.000 viviendas con que aproximadamente cuenta la ciudad.

Por otra parte, las tarifas ahora en vigor son todavía demasiado elevadas para que el agua dentro de las casas esté al alcance de todas las fortunas. Y ello es causa de que en muchos casos no sirva para nada la instalación hecha. ¿Cómo se quiere que las gentes modestas, que no cuentan con medios suficientes para mal vivir, paguen dos pesetas al mes por el agua que consuman, cuando no les cuesta apenas trabajo ir a buscarla a la fuente más próxima? Si, en cambio, el precio de servicio fuese módico, en la mayor parte de los casos optarían por él. Ya que la economía no estaría compensada con la molestia de acarreo.

El agua en otras poblaciones se facilita encañada a domicilio por una cantidad casi irrisoria. Y es mucho más económica donde la suministra el propio Municipio. Por eso nos parece que la mejor solución sería que el Ayuntamiento municipalizase el servicio, dando, por ejemplo, a cambio del capital de la sociedad, obligaciones de un empréstito especial, y ofreciendo, con un régimen de comisión mixta, formada por concejales y obligacionistas, las garantías debidas a los actuales accionistas.

Pero mientras no ocurra esto, debe pensarse en hacer limpios a los que no lo son, ya que, sino por ellos, por los demás, están en el deber de serlo; sin imponerles, no

obstante, un sacrificio superior a sus fuerzas. Y el remedio podría consistir en obligar inmediatamente a todos los propietarios a instalar el agua en sus casas, cualquiera que sea la categoría de ellas, y después de haber alcanzado un número de instalaciones que permitiera a la empresa reducir sin quebranto sus tarifas, imponerle también una rebaja importante para poder obligar, de igual modo, a todos los vecinos, a utilizar el agua, cuando menos en los inodoros.

Poco precisa para esto quien sienta verdadero amor por nuestro pueblo: despreocupación y tenacidad; que el que obra de acuerdo con su conciencia limpia e inspirado en el bien general, debe tener la gallardía de menospreciar olímpicamente a los maldicientes. Ya que no es de éstos, precisamente, de quienes ha de esperarse el concurso que se necesita para la magna obra de la transformación urgente de nuestra ciudad.

LINTERNA CORUÑESA

Somos un pueblo alegre

Y tan alegre... Como que nos reímos hasta de nuestra sombra y de nuestras propias desdichas. Por eso cuantos nos visitan se muestran encantados del raro panorama que ofrecemos.

Esto es un pequeño Madrid. A todas horas están las calles rebosantes de gente ávida de divertirse. Se trasnocha, se jueguea, se ríe, se juega, se bebe y... ¡se vive!

Así dicen y es cierto. Y no es lamentable que así sea. La alegría es un bien del alma, patrimonio de los corazones nobles y las conciencias serenas.

Lo doloroso es que este humor nuestro, este espíritu frívolo, escéptico e irónico, no nos deja siquiera un punto de contricción para reflexionar acerca de las consecuencias materiales de la Coruña y, por el contrario, ahogue en un ambiente de zumbona incredulidad las iniciativas de los escasos ciudadanos que se atreven a tenerlas.

Hace años, muchos años, el propósito del Gobierno de llevarnos la Capitanía general, levantó al pueblo en vilo y hubo varias Juntas de defensa, asistidas y glorificadas por el pueblo. Había entonces un exceso de fervor ciudadano. Pero más valía aquello que esto.

Hoy, si se nos llevara cualquier cosa, —y son muchas las que ya se nos llevarán— nadie se movería. Un par de chunguitas durante el paseo de la calle Real y una frase certera forjada en un círculo de recreo. Eso es todo.

Si cupiese en lo factible dejarnos sin puerto de mar y se le antojase privarnos de él al Poder público, haríamos unos chistes mordaces a costa de Dato y nos consolaríamos con el estanque del Jardín o con el río de la Gaitera. Y tan contentos.

Esta apatía podrá tener mucho de elegante y de «chico», pero nos conducirá, a la larga, a la angustia de una vida lánguida y estrecha.

Entre tanto, otros pueblos, con un espíritu menos ático y distinguido que el nuestro, se hinchan de pesetas y ponen el mingo en lo tocante a desarrollo industrial y progresos de toda índole.

Estas calles animadas, estas mujeres guapas, este eterno sonreír, esta zumbonería de carácter, son admirables. Pero no bastan, no bastan...

Es necesario también lo otro, el espíritu emprendedor, activo y ambicioso.

Sin eso, pronto podrá decir la Coruña, como el cesante del cuento.

En mi casa no comemos, ¡pero nos reímos tanto!

Lo mejor para el cabello,

Loción Núñez Piro'o

Y para encima del cabello, una

Gorra marca ZYTRO

DE VENTA:

Santa Catalina, 10



Gran Sombrerería

Inmenso surtido en sombreros de pelo

ULTIMA CREACION

La característica de esta casa es vender barato.

10 Santa Catalina 10 - La Coruña

LA HACIENDA MUNICIPAL

Habla el Presidente de la Comisión de Hacienda

II

A pesar de que el Ayuntamiento no salió perjudicado por la desgravación de los vinos, el presupuesto municipal se movió durante los años de 1908 y 1909 dentro de una relativa estrechez de ciertas consignaciones, como se observa examinando el capítulo de obras de nueva construcción, que baja en el año de 1908 en relación al de 1907 de 222.500 pesetas a 142.500; en 1909 baja a 101.500 y a 100.300 en 1910, es decir, menos de la mitad, y, por fin, aparece el déficit en el presupuesto de 1910.

¿A qué era debido el déficit? Los ingresos no habían disminuido por la desgravación de los vinos, pues ya hemos dicho que los menores ingresos habían sido compensados por el Estado y la diferencia no la rebajara el contratista del precio del arriendo de consumos.

Las causas del déficit son fáciles de explicar: de una parte, la necesidad de aumentar ciertas consignaciones: unas para dotar mejor el personal, pues no en vano transcurren los años y mejorando los jornales en la localidad, el Ayuntamiento no puede quedar a la zaga; otras, para dotar mejor los servicios; otras, para responder a compromisos contraídos y así vemos elevar el capítulo de Policía de seguridad, de 111.790 pesetas, de 1907, a 118.794, en 1910; la Beneficencia, de 183.313 pesetas, de 1907, a 202.404, en 1910; el de Policía urbana y rural, de 210.304, de 1907, a 284.654, en 1910, en cuya cantidad van incluidas las 30.000 pesetas que el Ayuntamiento tiene que pagar a la sociedad «Aguas de la Coruña», cuya consignación figura por primera vez en el presupuesto de 1908.

Otra de las causas del déficit, es la siguiente: la comisión de Hacienda, mejor dicho, el Ayuntamiento, no quiso establecer nuevos impuestos, ni reforzar los anticipos, porque abrigaba la esperanza, esperanza muy bien fundada como después veremos, de que en la nueva subasta de consumos, que había de celebrarse para el quinquenio de 1911 a 1915, ambos inclusive, se obtendría una alza que bastase a compensar el desnivel que existía entre sus gastos y sus ingresos del presupuesto.

¡Feliz época aquella en que el impuesto de consumos casi cubría todos los

gastos del Ayuntamiento; en que no había necesidad de establecer nuevos impuestos, y, al establecerlos, no había que luchar con los intereses creados, con los egoísmos naturales de los que han de satisfacerlos; tiempos en que los guardias municipales ganaban 1.000 pesetas al año y los mozos de la cuadrilla de limpieza 2,50 pesetas diarias, cuando hoy, un peón gana 5,50 pesetas diarias, y al fin de este año ganará seis pesetas diarias, o sean 2.190 pesetas anuales; más del doble de lo que ganaba un guardia municipal en 1907!

Antes de hablar de la nueva subasta de consumos, permítanme los lectores de ACCION CORUNESA una pequeña digresión, relacionada con la Beneficencia municipal. En el año de 1913, hice un estudio comparativo del presupuesto municipal de la Coruña, en relación con los presupuestos que como de otras poblaciones, y observé, con cierto asombro, que la Coruña era el Ayuntamiento de España que, proporcionalmente, gastaba más en beneficencia, aun con relación a las provincias del Norte, en que tanto se preocupaban de este servicio. En efecto, la Coruña gastaba, aproximadamente, en esta atención el 13 por 100 de su presupuesto; Bilbao, el 2 por 100; Santander, el 3 por 100; Barcelona, el 4 por 100; Madrid, el 6 por 100, y la ciudad que más se aproximaba a la Coruña era Sevilla, que gastaba el ocho y medio por ciento: pronto me hice cargo de la razón que había para ello. En esos Ayuntamientos, el Hospital provincial residía en la capitalidad y los Ayuntamientos tan sólo sostenían Casas de Socorro. En la municipalidad de la Coruña, por circunstancias especiales, el Hospital provincial reside en Santiago; y la Coruña, además de la Casa de Socorro, sostiene un hospital; y claro está que en esta forma la Beneficencia es una carga demasiado pesada para el presupuesto municipal.

Decíamos que las esperanzas de la comisión de Hacienda del Ayuntamiento de obtener un alza de consideración en la nueva subasta de consumos, no quedaron defraudadas; celebróse la subasta del impuesto para los años de 1911 a 1915, ambos inclusive; fué rematada por don Francisco Rebollo en la cantidad de 1.227.809 pesetas, con un aumento en relación al anterior, que, como sabemos, había quedado reducido a 886.385,98 pesetas, de 341.423,09 pesetas. Si no se hubieran desgravado los vinos, la nueva subasta produciría muy cerca de los 2.000.000 de pesetas, pues, a 1.227.809 pesetas que produjo la subas-

ta, habría que agregar, por lo menos las 746.398,47 pesetas que importó la indemnización al arrendatario y aun cuando se rebajase de los dos millones de pesetas el cupo del Tesoro, siempre quedarían al Ayuntamiento líquidas, aproximadamente, 1.600.000 pesetas. Vemos, por esta consideración, que la diferencia de 1.227.809 pesetas que produjo la subasta, a 1.600.000 que nos produciría sino se desgravasen los vinos, o sea, muy cerca de 300.000 pesetas, es la pérdida que experimentó el Ayuntamiento de la Coruña con la desgravación.

Fácil es suponer, sin embargo, que ese aumento de 341.423,02 pesetas anuales que se obtuvo en la nueva subasta del impuesto de consumos, se reflejó inmediatamente en el presupuesto municipal; esta es la época de mayor prosperidad económica que recuerdo en el Ayuntamiento de la Coruña. Esa alza se destinó a reforzar algunas consignaciones, y, especialmente, a enjugar el déficit que en el año de 1910 se había elevado, como resulta de la liquidación del presupuesto, a la cantidad de 173.722,69 pesetas y aún hubo un superávit que arrojó la liquidación del presupuesto de 1911; en el período de 1912 a 1915, se ampliaron los jardines de Méndez Núñez, de cuya obra podemos mostrarnos orgullosos; se acometió radicalmente la plantación del arbolado en los paseos, lo que supone un desembolso de importancia, pues se eligieron buenos ejemplares de especies apropiadas al terreno y se plantaron en condiciones, acarreado algunos miles de metros cúbicos de tierra vegetal y sólo ran aquellos árboles caducos y enfermos que todos los años había que repo-

ner y que en sólo siete años alcanzaron el desarrollo que tienen en la actualidad; se reforzó la consignación para las obras del Palacio municipal y se realizaron otras mejoras de importancia.

Aun realizados estos gastos, el presupuesto municipal se liquidaba con superávit; era tal la prosperidad económica, que en el año de 1912 (primer presupuesto que he contribuido a formar como vocal de la comisión de Hacienda) permite comprar, con las economías del presupuesto, los terrenos en donde ha de alzarse el grupo escolar que lleva el nombre de la eximia pensadora Concepción Arenal; a la compra de ese terreno estaba destinado una parte del empréstito; trámites burocráticos impedían ultimar detalles; terminaba el plazo del compromiso con la propiedad de los terrenos; para no perder éstos, con las economías del presupuesto, vuelvo a repetir, se compraron esos terrenos, que si no recuerdo mal importaron, incluyendo los derechos reales, unas 154.000 pesetas; a pesar de este gasto extraordinario el presupuesto de 1912 se liquidó con un superávit de 38.083,83 pesetas, superávit que se elevó en 1913 a 141.460,68 pesetas; que bajó en 1914 a 50.116,01, iniciándose el déficit, que es de 59.302,65, en 1915, entre otras razones, por las nuevas necesidades del presupuesto y la disminución de todos los ingresos, excepto consumos, que estaban arrendados, por efecto de la guerra europea.

JUAN GONZALEZ RODRIGUEZ.

Lea V. el próximo número de **ACCION CORUNESA**

LE NORD

COMPañÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES

FUNDADA EN 1840 (80 años de existencia)

Siniestros pagados hasta 31 Diciembre 1919: Francos 132 millones 652.311,22

SUB-DIRECTOR en la provincia de La Coruña: JOSÉ CEDRÓN GÓMEZ - La Coruña

(Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros)

Fábrica de Calzado

DE ANGEL SENRA

Producción: 300 pares diarios

Fábrica: Avenida de Juan Flórez

Despacho: Cantón Grande, 15

LA CORUNA

SUAREZ FERRIN HERMANOS

Fábrica del Pasaje — Productos Químico - Industriales — Minerales

Sección de Maquinaria (Antigua Casa MORGAN)

Maquinillas o winches de vapor, inglosas, legítimas. Vendedores exclusivos de la afamada marca Good & Menzies, de Hull. Precios ventajosos.

Tornos mecánicos de precisión, de un metro, 1'50 y 2 metros, entre puntos.— Taladros sensitivos, varios tamaños.— Brocas y escariadores, todas medidas.

Poleas diferenciales Herbert-Morris, inglesas legítimas, en diversas potencias.

Pletinas para ballestas, de acero inglés, para camiones, etc.—Alambre de acero, en rollos, para muelles.

Maquinaria para trabajar madera, sierras de cinta y circulares. Máqui-

nas «Universales» tupis. Instalación completa de serrerías y carpinterías mecánicas.

Maquinaria agrícola en general, trilladoras, aventadoras, corta-tojos, segadoras, arados, gradas.

Máquinas y calderas de vapor de todos sistemas y usos. Locomóviles y soplifijas, nuevas y de ocasión, para quemar serrín y residuos de madera, cortezas, etc.

Aparatos de sierra de cinta, franceses, todos metálicos, construcción esmeradísima, con volantes de 80, 90, 100 y 110 centímetros.

Sierra de cinta, legítima Peugeot

«Elefante», en todos tamaños y diámetros, rollos de 50 y 100 metros, a precios sin competencia.

Limas inglesas Bedford, Bury's y americanas Nicholson. Enorme surtido en triángulos.

Tubería de hierro y accesorios para agua, vapor o gas, negro y galvanizado.

Bombas a motor, mano y vapor, para todos usos.—Turbinas y ruedas hidráulicas, Molinos de viento, Material eléctrico en general, motores, dinamos, etcétera.

Transmisiones completas, cojinetes

de todas clases, ejes acero comprimido y poleas de madera y chapa.

Correas americanas, venta exclusiva, de lona, balata y cuero.

Tube y barra de cobre y latón, surtido. Inyectores, válvulas y llaves de paso. Accesorios de bronce de todas clases, para buques, máquinas y calderas.

Empaquetaduras, aceites y grasas para máquinas y motores.—Metales artificiales.

Herramientas para todos los oficios. Ferrería de construcción.

Ofertas de toda clase de maquinaria, a solicitud. Estudios y proyectos en general y montaje de instalaciones.

Oficinas y Almacenes: Sánchez Bregua, 10 y 11; Pica via, 2 y 4, y Avenida de Rubine, 2. — LA CORUNA

LA ESCUELA PROFESIONAL DE COMERCIO

Su conversión en Escuela Superior de Intendencia

Es preciso construir ahora su edificio

De aquellos arrestos con que se han manifestado algunos elementos locales, cuando la Escuela profesional de Comercio fué trasladada provisionalmente al Palacio municipal, donde aun continúa, a pesar de lo transitorio de la medida, ha quedado nada, o poco menos que nada.

Por todos ha sido proclamada la necesidad de dotar a dicho Centro de un edificio adecuado; pero nadie tuvo luego la suficiente energía para emprender una campaña que, de realizarse con tesón, habría de ser coronada por el más brillante éxito.

El Ayuntamiento, que no tiene contraído compromiso alguno de facilitar ni pagar local a dicha Escuela, se impuso el sacrificio de adquirir para un edificio magno que proyectaba construir, un solar de inmejorables condiciones, por su superficie, por su situación, por comprender toda una manzana con fachada a cuatro calles del Ensanche.

Vino la penuria a hacer fracasar, de momento, el propósito de levantar sobre ese solar la construcción con que el Concejo había soñado, en su afán de fomentar la cultura en la Coruña.

Y el edificio no pudo erigirse, sin que esto quiera decir que está frustrado el plan del Ayuntamiento, y que éste desistió de él ante las circunstancias adversas que se cernieron sobre su erario.

Para que este edificio u otro más modesto, por de pronto, pudiese construirse, hubo asamblea de representaciones; la Prensa habló en tonos de unos instantes que la Coruña se galvanizaba en este aspecto y surgía de su tradicional apatía para encariñarse con una mejora que significa para ella bastante más que otras que se hallan sobre el tapete.

Tendremos edificio, hemos dicho cuantos veíamos con entusiasmo, ese despertar del interés colectivo, en noble aspiración hacia lo que era, lo que debe seguir siendo, desideratum de todos, desde el punto de vista cultural de la Coruña.

Nadie que hubiera asistido a aquel resurgir de las fuerzas vivas, podría prever que el tiempo debilitase tan presto las energías manifestadas y se apoderasen de nuevo la inacción y la indiferencia de quienes prontan laborar con fe y con decisión.

El fenómeno se ha dado, sin embargo, y no hemos de acusar a nadie, porque la imputación de ese mal a todos alcanzaría.

La Escuela de Comercio sigue instalada deficientemente en el Palacio municipal, donde es indudable que no puede continuar porque la enseñanza se resiente al luchar con la estrechez a que se ve forzada.

Si la gestión que se viene haciendo prospera, será trasladada a la casa número 25 de la calle de la Marina, propiedad de la Beneficencia. Su instalación allí será provisional, porque tampoco reúne el edificio las condiciones que tan importante enseñanza exige.

Y es necesario que se reproduzca la asamblea; que se muevan y agiten los organismos todos; que se piense en alto y se trabaje con voluntad firme has-

ta conseguir que esta situación, que entendíamos meramente pasajera, no se consolidase para mal de nuestra ciudad.

Momentos son los actuales de una importancia inmensa. Se trata ahora de conseguir que se creen en la Coruña los estudios para el grado de Intendente mercantil en sus tres secciones: consular, comercial y actuarial, así como las enseñanzas de adultos, para uno y otro sexo. Y ¿cómo pedir esa ampliación sin ofrecer para la instalación de tales enseñanzas un local donde no se padezcan las deficiencias que ahora lamentamos y que entonces se duplicarían?

El grado de Intendencia reportaría a la Coruña una utilidad innegable. A él asiste un derecho incuestionable por las razones que, con gran acierto, se aducen en la información pública abierta sobre el particular.

Hay que insistir en la petición; hacerla nuestra, de todos, como aspiración coruñesa. Pero, aparejada a esa demanda, debe ir una campaña que sea decisiva para que la Escuela de Comercio tenga un edificio que responda a sus necesidades presentes y a las del futuro.

Por eso, juzgamos oportuno este momento y propicia esta ocasión para remover el asunto de que hablamos y brindar a las entidades todas, esperando una gestión común que termine rápidamente y sea eficaz.

Sirva esta nota de toque de atención y de estímulo para avivar los dormidos entusiasmos y propulsar las voluntades decaídas. Y téngase en cuenta que, si ahora no decantamos de este letargo, tarde tendremos para nuestra Escuela de Comercio el edificio con que hemos soñado.

Prosas ingenuas

Los pasajeros de tránsito.

Dirán luego que es por espíritu de contradicción, por afán de decir algo singular y raro, pero estimamos que la razón debe defenderse contra todo y contra todos, y por ello, aunque ochenta mil coruñeses opinen que no la hay para que una autoridad impida que desembarquen en la ciudad los pasajeros de tránsito que viajan en los buques que arriban a este puerto, debemos declarar honradamente que nos parece esa una medida acertadísima y de gran interés para nuestro pueblo. ¿Es que, en lugar de ello, estaría mejor que viniesen a tierra; tomasen un coche de punto; se manchasen al sentarse en él; se enterneciesen sintiendo crotacar los huesos de aquellas desdichadas entelequias, abstracciones de la idea de caballo, que lo arrastran; se alojasen y desencañadasen saltando trepidantes sobre los fosos y trincheras de pavimento; enfermasen del estómago viendo lo que se arroja desde algunas ventanas,—el Hospital militar, por

ejemplo, de lo que dan nauseabundo testimonio algodones pestilentes, repugnantes, mal olientes, que volantes o yacientes, se observa cabe las ventanas de los enfermos y convalecientes, dicho sea en verso para darle algo de poesía porque de otro modo no podría ni mentarse;—se conmoviesen contemplando como se embadurnan las calles, en lugar de barrerlas sirviendo la silvarda como brocha gorda para diluir y extender lo que bien recogido sería un fertilizante de tierras de labor, y llevasen, en fin, una impresión que hiciese desmerecer nuestro prestigio de urbe modernizada, la divulgasen y tuviésemos que renunciar a nuestros sueños de ciudad óptima como estación invernal y de verano? Bien hace, pues, quien lo impide.

Lazo o bozal.

En cambio, ¿cómo es que, sin que nadie proteste, antes bien, con general aplauso se tiraniza a los perros obligándoles a llevar bozal, castigando con pena de muerte en retorta vil a los infractores?

Bien está que se les dificulte en lo posible la libre emisión del ladrido por las noches ya que no hay manera de hacerles entender que no nos dejan dormir y que debemos madrugar, pero el bozal y el lazo nos parecen una enormidad.

La idea de poner a salvo unas docenas de pantorrillas de niños, unos metros de vuelo de faldas y unas cuantas mangas de pantalón—no se llaman mangas?—y por ello aplicar a todos los perros, justos y pecadores, tan draconiana medida es no tener idea de la alta misión de los perros como agentes de la salud pública; ¿quiénes, sinó los perros hambrientos, sin domicilio conocido, levantan, descubren y trasiegan del suelo a sus estómagos, donde les dan curioso albergue, a innumerables e innumbrables inmundicias que gentes desaprensivas y, singularmente los niños de calzones abiertos, dejan o ponen en las calles de ciertos barrios? ¿Se ven tantas cosas que no pueden decirse, nombrarse ni creerse a no ser dichas con la seriedad con que las estamos refiriendo!

Pues bien, los perros—y también las gaviotas, lo hemos observado—nos hacen inapreciable servicio, supliendo con su celo la falta de la escoba y de la pala, de balde, con altruismo y desinterés dignos de los mayores encomios; sin los perros, la peste sería nuestra constante dueña, y he ahí que inicuo pago les damos: bozal o lazo; ¿hay justicia?

JOSE IGLESIAS ROURA.

SANSON

El mejor vino quinado
De venta:En el Bar «La Mezquita»,
Casa de Borrazás, Cooperativa Militar, Farmacias, Cafés y demás establecimientos.

Papelería Lombardero

Real, 36 - La Coruña

Casa especial en tintas, lápices, libros de comercio, libros de misa, rosarios pitilleras y tarjeteros.

Artículos de Dibujo y Pintura

Sellos de caucho

Precio fijo

Lo mejor para el cabello

Loción NUÑEZ PIROTO

Responde a las mayores exigencias

Frasco: 5 pesetas

INTERESANTISIMO

Los pasajeros de tránsito y las autoridades

Por una nota oficiosa publicada en la prensa diaria, nos hemos enterado de que la directiva de la Cámara de Comercio recogió la alusión hecha en nuestro número anterior y se ocupó, en su reunión última, del asunto de los pasajeros de tránsito, habiendo acordado insistir en la gestión iniciada hace unas semanas y que había abandonado por apatía. Así, como suena, por apatía. Es característica de una gran parte de coruñeses.

Aplaudimos el acuerdo de la Cámara de Comercio, pero entendemos hubiera sido mejor que nuestra primera entidad mercantil se hubiese puesto al habla con el alcalde, cuyas gestiones, van más adelantadas, para continuar la labor juntos después de convenido el procedimiento más rápido a seguir. Esa unidad de acción sería muy conveniente para que ese desdichado asunto no se enrede más de lo que está, pues ahora resulta que en Madrid se echan unos a otros la pelota y no se tropezó todavía con el Ministerio que ha de decir la última palabra.

Salvando todos los respetos debidos a la persona, pero consecuentes con nuestro propósito de dar siempre real y franca opinión sobre cuanto en la Coruña ocurre y a la Coruña interesa, tenemos que decir que el asunto del desembarque de los pasajeros de tránsito está embrollado, por lo que a nuestro pueblo se refiere, por obra y gracia (muy poca gracia) del comandante de Marina. Y esto que ya sospechábamos cuando escribimos sobre el asunto en nuestro número anterior, lo confirma una carta recibida de Ferrol y de la cual son los párrafos siguientes:

"Es un distinguido jefe de la Armada, severo, ordenancista, y por eso su trato con gentes del elemento civil no es lo cordial que debiera ser. Por su carácter tuvo que pedir lo trasladasen de Bilbao y no sé si estará muy a gusto en la Coruña."

"Rinde culto a la disciplina y entiende que debe consultar y enterar a sus superiores de todos los asuntos que pasan por sus manos, aun aquellos de escasa o ninguna importancia, y por eso es probable haya trasladado al general la primitiva comunicación de ese gobernador civil sobre el desembarque de pasajeros de tránsito, dando cuenta además de las medidas tomadas por él para el más exacto cumplimiento de esa disposición, medidas que, sin duda, habrán merecido la aprobación del jefe de esta Apostadero. Por esa razón, no podrá ahora acatar la disposición anulando la anterior sin que de Ferrol lo autoricen y de aquí no lo autorizarán mientras tanto no lo ordene el ministerio de Marina concretamente. En Vigo fué fácilmente solucionado el asunto, porque aquel comandante de Marina no tuvo la ocurrencia de comunicar a Ferrol la primera disposición."

Ahora bien. Si la suposición de nuestro comunicante es fundada, entendemos que el alcalde, y el presidente de la Cámara de Comercio deben dirigirse al capitán general de Ferrol haciendo historia de lo ocurrido, y no dudamos que el comandante de Marina apoyará esa gestión, pues otra cosa supondría que dicho señor tiene marcado interés en perjudicar a la Coruña.

ACCION CORUÑESA está dispuesta a sostener esta campaña hasta donde sea necesario. Uno de nosotros, que se encuentra en Madrid accidentalmente, se ocupará del asunto hablando con claridad a quien correspondiera.

396 PARES

de medias suelas vendidas en el pasado Octubre por e

Bazar de Gomas
es prueba evidente de sus excelentes resultados.

15 - San Nicolás - 15

BOCETO DE UNA NUEVA CIUDAD

HABLAN LOS TECNICOS

DIVAGACIONES

«...Distinguese la Coruña por su alegría netamente española y por una encantadora despreocupación del pasado y del futuro, atendida a la dicha del momento presente...»

GRANDMONTAGNE.

Desorientación.

En verdad que no hace falta ser un gran psicólogo para conocer y ahondar en el carácter de un pueblo con sólo ver y apreciar el aspecto externo de una ciudad, que al fin una ciudad no es más que la obra colectiva de sus habitantes y su concepto de la vida, sus necesidades y aspiraciones en ella se reflejan; y basta únicamente un poco de intuición y otro poco de refinamiento para juzgar, con esa espontaneidad de juicio de toda impresión ante lo desconocido que por vez primera se presenta ante nuestros ojos, lo que Grandmontagne a dicho de nuestro pueblo.

Verdaderamente, si el escudo de la Coruña tuviera un lema, este lema no podría ser otro que: «Improvisar, no prever». Quisiera yo que se me dijera cuándo en la Coruña se ha hecho otra cosa que ir saliendo del día, ir resolviendo casos concretos, detalles del momento, sin obedecer más que a criterios ocasionales, hijos de la oportunidad y de las necesidades del día, de la hora, del minuto, en que esos casos se presentaron; quisiera que se me dijera cuándo en nuestra ciudad se ha hecho algo que obedeciera a un plan de conjunto preconcebido, serenamente meditado con miras a la ciudad del mañana, en que debe convertirse la nuestra por sus espléndidas condiciones, que reunidas tan pocas poseen, de clima, situación topográfica y aun geográfica, a pesar de su excéntrico emplazamiento dentro de la Península.

Es desconsolador para todo el que tenga algunas, por pequeñas que sean, aspiraciones, e irritante para todo el que no tiene en sus manos poder para remediarlo, el pensar lo que pudiera ser la Coruña, y lo que es... y lo que será si no cambiamos, de un modo radical, este criterio torpe y mezquino que, por fortuna, estamos a tiempo de corregir, si no en todo, en una gran parte.

Fisonomía.

La Coruña es una ciudad eminentemente femenina. Su alegría tiene esa luminosidad, esa loca atracción de una boca de mujer, de mujer ingenua de ojos azules, cuando pliega sus labios en una apasionada sonrisa que descubre la radiante blancura de unos dientes menudos y apretados. Todo en ella tiene el dulce encanto y la fragancia de mujer, de mujer joven, blanca, bonita y

buena. Su luz, su ambiente, su clima, su suelo, blandos y suaves como caricia de unas manos finas, de unas manos blancas, más blancas que el cirio —que canta Rubén Darío—; hasta su mar, que cuando tranquilo es como unas grandes pupilas azules en que asoma la serenidad e inocencia de un alma pura y sencilla, sin inquietudes, tranquila, sosegada y sin ansias, toda ternura, que ama por amar, con un amor difuso, sin estridencias ni arrebatos, como el hermano de Asís, cuando bravío y rugiente no sabe aún tener la virilidad del macho enardecido porque ni aun entonces pierde su femineidad. Es vigoroso y arrollador, sí; se retuerce y se encrespa, salta, rugie y brama, pero no maldice, no blasfema, no odia; es como la explosión de un alma flajelada, el nervioso arrebatado de la mujer amante, amante y celosa que se crispa dolorida y torturada con la amargura del engaño, que llora y gime y se arrastra y suplica y se debate, pero que ama, que ama siempre y por encima de todo y a pesar de todas las traiciones, brillando en las lágrimas de sus ojos, con la tempestad de sus sentimientos, la esperanza y la confianza de ser siempre la preferida, la primera, la única...

única, es el mayor absurdo. No todas las formas ni todos los colores están bien a todas las mujeres. Nuestra época, de una gran rebeldía en todos los órdenes, como toda época de transición, es perfectamente adecuada para renovarse y acometer las mayores empresas, por atrevidas, por anárquicas que parezcan, sin desentonar ni asustar a nadie. Renovarse o morir, dijo D'Annunzio, el poeta audaz, en los momentos en que todavía no había sentido el prosaísmo de la vanidad y de las ambiciones humanas, cuando sólo vivía y pensaba en el mundo espiritual de los poetas. Y hoy, que se vive tan de prisa, que cinco años para la vida de un pueblo es como en otros tiempos un siglo; hoy, época de actividad febril, de loca inconsciencia en que quien se descuida al despertar encuentra ya su camino y su mesa ocupados por los que madrugaron más y tiene que contentarse con el sitio y las sobras que los demás le dejaron, hoy ha llegado ya el momento, estamos en la hora crítica de renovarnos, de salir de este sonar letárgico, desentumeciendo nuestros miembros y abandonar esta indolente actitud de sentarnos, cruzados de brazos, al pie de nuestra cabaña, esperando, como el árabe, a que pase por ante nuestra puerta lo que únicamente con el esfuerzo personal y colectivo se puede alcanzar. Y esta renovación es sencilla, espontánea, sin afectación, de simple adaptación de la Naturaleza que con mano pródiga ha concedido a la Coruña encantos que la mano del hombre sólo tiene que aprovechar y realzar sin esforzarse en rebuscamientos que, aun sorprendiendo y deslumbran-

conforma con mirarse de frente. ¡Mujer bonita, ingenua y amorosa: quisiera para tu gentileza el paganismo de la Grecia antigua, el exquisito desvarío de aquel pueblo que de la belleza hizo un culto y en una orgía de espiritualidad carnal dió ser y forma a Afrodita; quisiera que tú, que al igual que la diosa del amor y de la hermosura, naciste de la espuma de los penachos encrespados del mar, sobre tu concha nacarada, que es tu carro y tu cuna, arribaras a la isla de Chipre y las Horas te recibieran y sirvieran de preceptoras y te despertaran de tu sueño y te enseñaran a adornarte y a ser grata con naturalidad, y a conmover los corazones, y a ser discreta y amable, y benigna y humana, y al conjuro de tu divino e irresistible ceñidor de misterioso poder, tu juventud, tu gracia y belleza, dominara el corazón de los hombres y te hiciera triunfar en todas tus empresas con el Amor, guiado por la Esperanza y acompañado por los suspiros, los débiles acentos y las fáciles reconciliaciones por delante, dejando a la espalda la perfidia y los celos, la traición y la hipocresía; quisiera para tí la casta desnudez de unas formas que en fuerza de ser perfectas tuvieran la imaculada pureza de lo que es bello; quisiera tu paganismo para que amaras tu belleza, y al igual que las doncellas que en divino holocausto ofrecían sus cuerpos desnudos a la pálida luz de la luna, en las espléndidas terrazas de Cartago, te ofrecieras tú, en una loca bacanal de amor y de vida. Anadiomena que emerge y fluye de las aguas con sus cabellos orlados de guirnaldas de flores y perfumado su cuerpo con la mirra y madera de cedro del bosquecillo de mirto feliz y sagrado, donde humean siempre los olorosos altares... Quisiera, sí, tu paganismo, porque tu belleza avara, la guardas oculta en tosco y rígido ropaje que ni acusa tus formas ni realza tus encantos... ¡Ah, si al menos cubrieras tu cuerpo con las sutiles telas de lino que tejían las cortesanas de Alejandría, o encubrieras tus desnudeces con las ricas telas de Oriente, como arpegios cromáticos de una deslumbradora armonía! Pero ni eres pagana ni tienes el sentimiento de la suntuosidad. Vives prendada de tu belleza, reclinada sobre el cristal de las aguas donde te contemplas retratada, enamorada de tí misma y recreándote en tus propios encantos. También Narciso, el hermoso mancebo por el amor mimado, al contemplarse en el espejo de una fuente en cierta ocasión que a sus orillas llegó cansado, tan loca pasión sintió por su propia persona, que, por no dejar de verse en el espejo que la Naturaleza le ofrecía, con elegante y olímpico olvido de sus necesidades, dejóse morir de hambre feliz y dichoso...

RAFAEL GONZALEZ VILLAR.

SALÓN PARIS

Hoy de 11 Noviembre LUNES SELECTO

La hermosísima película

EL REDIL

Interesantísimo film. Superproducción PAX

Esta es la Coruña: muy femenina, muy mujer. Pero han pasado ya los tiempos en que a la mujer le bastaba con ser hermosa y tener hermosa el alma. Hoy, que en la vida todo es ficticio, todo frívolo y superficial; hoy, que se vive de impresión y que lo vertiginoso de la vida moderna no permite pasar de lo externo, no nos conformamos con la belleza escueta, con la belleza en sí, sino que exigimos que se nos ofrezca bellamente. Ya nadie que quiera distinguir a una mujer la obsesiva con bombones dentro de una caja; hoy, para distinguir a una mujer, la obsesivamos con una caja que contiene bombones. Síntomas de los tiempos; parece lo mismo y este detalle es un abismo que separa dos épocas. Hoy no transigiríamos con una mujer muy bella, muy hermosa, si su peinado fuera desaliñado, y sus medias de algodón, y sus zapatos vulgares. Es preciso elegir un tocado que haga realzar los encantos naturales. La moda, la forma

de momento, descubren al fin, como todo lo falso, la nota ridícula que hay siempre en el fondo de toda vana ostentación. Esta renovación podemos todavía acometerla: es preciso, indispensable, inminente, que la acometamos. Con más calma y espacio haré una exposición de lo que es inaplazable hacer: ideas con las que no pretendo descubrir el camino de las Indias, porque son elementales y están al alcance de todos, pero ideas elementales que hay que decir e insistir sobre ellas con terquedad, con pertinaz empeño...

Invocación.

¡Mujer bonita, mujer risueña, dulce y confiada! Eres, pena es confesarlo, la típica señorita pueblerina, la que se preocupa de que el lazo vaya bien simétrico y el imperdible bien centrado en el pecho y el encaje del cuello bien planchado y almidonado, pero que no tiene en su gabinete un amplio espejo de tres lunas para componer su silueta, que al fin tampoco necesita porque se

Consulta de enfermedades del corazón

Cantón Pequeño, 29, 1.º

TEATRO LINARES RIVAS

Funciones de Cine y Varietés para hoy 11 de Noviembre

A las cinco y siete de la tarde y diez y cuatro de la noche

Exito del incomparable trio **LOS BADURS**

y el renombrado e inimitable ventrícuco

D'ANSELMI

TEATRO ROSALÍA CASTRO

Gran Compañía de ópera y zarzuela dirigida por el maestro SERRANO

Funciones para hoy 11 de Noviembre

Hoy Lunes, GRAN DEBUT

La Canción del Olvido

GRANDES SESIONES CINEMATOGRAFICAS

TODOS LOS DÍAS

sesión continúa de 6 a 9 y a las 10 y media de la noche

Kiosco Alfonso

EN LA CAPITAL DE GALICIA

CRISTOBALON

El distinguido comediógrafo D. Manuel Linares Rivas, ha escrito varias obras de indiscutible mérito, como lo demuestra la fama que le proporcionaron. Siempre que sus trabajos se desenvolvieron dentro de la cuadrícula de la comedia, el público sigue aceptándolas con complacencia. Pero como nadie está conforme con las aptitudes que le son propias, el señor Linares quiso dar un paso más y entró en los dominios de la dramática, y más tarde, de la tragedia.

Ya en este terreno, desde aquel drama campesino que dedicó a la Asociación de la Prensa coruñesa—y que no pasó de la primera representación—hasta su malhadado "Cristobalón", sus pasos fueron inciertos, sin orientación artística y sin la urdimbre necesaria para que la trama pueda tener una lógica consistencia.

"Cristobalón" es un grave traspies. El primer error está en el mismo título, extraño a los patronímicos gallegos. Los protagonistas son seres completamente fantásticos, sin consistencia ni consecuencia espiritual. No son almas aunadas, no son creaciones capaces de poder encarnar en la realidad. Cristobalón quiere ser un personaje hosco, fuerte, abnegado, de expresión monostábilica, digámoslo así, y no resulta nada de eso, porque el padre que le dió vida lo lleva en zancos por las corredeiras del arte.

Cristobalón es temido por todos los vecinos de Cambre y Oleiros. Sabela, por la cual, desde hace mucho tiempo siente un amor oculto, le exige juramento de que, de ninguna manera, maltrate a Manuel, a quien ella dió palabra de casamiento. Le indica que sólo casándose puede salvar su honra. Cristobalón le promete que aunque le injurie y maltrate de obra, nada hará contra Manuel. Nada más le promete.

Un grupo de gaudyos, cadetes de la Gascuña armados de largos garrotes, con características de chulos cobardes de los sainetes madrileños, befan y ultrajan a Cristobalón, en vista de que Manuel le retó de mil modos a la lucha, que no aceptó. Y Cristobalón, el mozo "barudo", audaz, fuerte, que ahogó entre sus brazos a un oso, se calla, quedando de este modo su personalidad, su alma como ficción escénica, completamente borrada y contradicha. Aque Cyrano de Bergerac marifano, que tal imitación quiso hacerse, resulta una caricatura deslabazada. Lo que el espectador creía creación esquileña, se trasmuta en rapaz timorato. La tragedia campesina desciendo al terreno del sainete, cambiando el coturno por la alpargata, y una impresión de desengaño se apodera de los espectadores. Esta es la verdad clara y desnuda, que la prensa local no quiso reflejar en sus juicios.

La primera noche del estreno, en el teatro que lleva el nombre de su autor, el final del primer acto causó hilaridad en el público. El efectismo y violencia con que se prepara la caída del telón en esta primera parte son verdaderamente inauditos.

Después, pasada esta primera impresión, gran parte del público consciente se percató y comentó algunas expresiones injustas y de mal gusto que contenía el acto. Aquellos setenta mozos, que habían tomado pasaje para emigrar a América, dejaban a sus setenta mozas en calidad de viudas. También "la" Sabela debe casarse para salvar su honra. Allí todo está profiado... de errores y desaciertos. ¡Vaites, vaites" con el ambiente gallego!

Como la obra está escrita para la exportación, se estrenó en la Habana y continúa representándose en el teatro Lara, de Madrid—yo, y conmigo un grupo de gallegos consecuentes y generosos, no quisimos que la obra recibiera en la capital de Galicia una consagración sin la debida protesta por los desaciertos, por las falsedades, por las injusticias, por las acusaciones generalizadas contra los infortunados que

tienen que abandonar la patria en busca de pan bajo extraños cielos; injusticias que tienen que molestar a los que pretendemos levantar el espíritu del país preparándolo para un porvenir de justicia y bienestar, de lo cual es ciertamente merecedora esta raza trabajadora, inteligente y honrada.

Por esta causa, hemos repetido la protesta en la segunda representación; y tuve la alta honra de ser detenido como tal espectador y conducido a la inspección de policía en unión de varios señores de reconocida ilustración y patriotismo. Cien veces más que se presente un caso parecido, cuando otros Cristobalones andróginos pretendan empeñar el buen nombre de Galicia, volveré a visitar el desagradable centro policíaco. No faltaba más sino que nos hiciésemos cómplices de los convencionalismos de una prensa que, en estas materias, parece ajena al país.

La Coruña cumplirá su deber tamizando los valores artísticos que pretendan, su marchamo para circular por nuestra tierra.

El señor Linares ha reconocido la razón de los protestantes, ordenando la supresión de una escena que él supone que fué la causa del conflicto. Demostró que tiene verdadero talento y caballeridad.

Sirva esto de aviso para otros Cristobalones que por ahí "lo" andan cometiendo desaguisados literarios.

M. LUGRIS FREIRE.

Enseñanzas de una reunión

A propósito de la reunión celebrada el miércoles último por el Ayuntamiento, publicaron los periódicos diarios una nota en la que se decía que antes de la reunión pública se había efectuado otra privada, de mayor importancia que aquella.

No obstante, quizás por convenir así al buen éxito de los acuerdos adoptados por los ediles durante ese cambio de impresiones, nada se hablaba de la índole de tales acuerdos insinuándose tan sólo que se referían a protestar contra determinada actitud de la Junta de Obras del Puerto y contra el nombramiento de Alcaldes de real orden, puesto nuevamente en vigor por el actual Gobierno y con el que les resta a los pueblos una de las más valiosas y significativas libertades que en estos últimos tiempos les habían sido otorgadas.

Con respecto al primero de esos dos asuntos, nada queremos decir sino que la Junta de Obras del Puerto ahora, como antes la Cámara de Comercio, la Asociación de Hoteleros y la Mútua Mercantil, trata de sembrar de obstáculos la vida municipal, oponiéndose

de un modo sistemático a cuantas soluciones propone el Ayuntamiento para salvar la angustiosa situación económica en que se encuentra, y cuyas causas hemos detallado claramente en otros trabajos.

Afortunadamente, ofrece hoy la Corporación municipal una homogeneidad tal de anhelos y de opiniones en cuanto miembros la constituyen, que será difícil que ningún otro organismo o entidad, por poderosos que sean, logren torcer sus designios o hacerle desistir de sus propósitos, rectamente encaminados a lograr la restauración de la quebrantada Hacienda del Municipio y el bienestar y prosperidad a que nuestro pueblo tiene legítimo derecho.

No queremos ser demasiado indiscretos; pero sí habremos de decir que, según nuestras noticias, en esa reunión a que al principio aludíamos, se patentizó de un modo ostensible y vigoroso esa identificación absoluta de pareceres, mostrándose todos los ediles, sin diferencias de filiación política, como una sola voluntad, inflexible y apertrechada para la defensa de los intereses del pueblo, amenazado por una confabulación que en su día será sacada a luz.

En cuanto a la protesta contra el nombramiento de Alcaldes de real orden, también se manifestó unánime la voluntad del Concejo, dándose el caso ejemplo, que no queremos dejar en el silencio, de haber alzado su voz un edil monárquico para afirmar, con gallardía plausible, que el Ayuntamiento se sentiría hondamente lastimado si, después de haber otorgado sus votos unánimes al señor Lens para la Alcaldía, fuese éste desistido—cosa, por lo demás, poco probable—para colocar en su sitio a otro de real nombramiento.

Lo ocurrido en ambos aspectos demuestra dos cosas altamente consoladoras: la ilimitada confianza depositada por el Ayuntamiento en el actual Alcalde y lo lejanos que están ya los tiempos en que la pasión política dividía las opiniones de los representantes del pueblo, en perjuicio de éste.

Hoy, por fortuna, ha variado el panorama y los que tratan de continuar su labor de entorpecimiento sistemático y rutinario, harían bien reflexionando antes sobre las posibles consecuencias de su conducta.

La reunión del otro día encierra enseñanzas que no deben olvidar los que tan fervorosamente vienen dedicándose a poner chinitas y chinarras en el camino del desenvolvimiento municipal.

La Mutual Latina

Fundada en el año 1906 (15 años de existencia)

Asociaciones de Ahorro y Previsión

Funciona bajo la inspección directa y efectiva del Estado español (Ley de 14 de Mayo de 1908)

Pagos efectuados hasta el 30 de Abril de 1920

CAPITAL QUE COBRARON LOS BENEFICIARIOS DE LOS ASOCIADOS

Pesetas dos millones 881.454,079 cts.

CAPITAL DEPOSITADO EN EL BANCO DE ESPAÑA EN TÍTULOS DEL ESTADO ESPAÑOL a nombre de los asociados (Artículo 107 del Reglamento del Estado)

Pesetas catorce millones 074,200

Problemas que resuelve. — Dote para los hijos, Capital para el obrero, Herencia para la familia. — Mediante cuotas de 2 a 75 pesetas mensuales durante 10 años. — Préstamo de capital a partir del tercer año.

DIRECTOR EN GALICIA, ASTURIAS Y SANTIANDER

José Cedrón Gómez. Apartado de Correos, n.º 12, La Coruña

Advertencia. — A la terminación de cada Asociación se reserva por el plazo de DOS años el capital de todos los asociados que no presentasen la documentación en el plazo fijado por los Estatutos. No se excluye ningún mutualista por falsa declaración de edad, ni se hace deducción alguna por gastos de cancelación.

(Autorizada la publicación por la Comisaría de Seguros)

La Central de Telégrafos

A principios de la semana pasada, tuve necesidad de transmitir un telegrama de madrugada. Recordando la vergüenza de focal destinado a Central de Telégrafos y la promesa hecha por mí de poner al desnudo cuanto de malo tenemos en la Coruña, me puse en pie de forastero y observé infinidad de cosas en que, como vecino e hijo de esta ciudad, jamás había reparado.

Colocado en tal actitud me adueñé de la mayor cantidad de inocencia posible, e interrogué al primer ciudadano que encontré al paso:

— ¿Sería usted tan amable que me indicase la dirección que debo tomar para ir a Telégrafos?

— Con mucho gusto—me contestó el amabilísimo interpelado, con la característica hidalguía pecujiar en todo buen coruñés—; siga esta calle, que es la Real, todo seguido, y, al llegar a la tercera bocacalle de la derecha, verá al frente una casa en la que hay dos buzones de Correos. Pues bien, en el mismo edificio, y al centro de la fachada, en un portal, el único que estará abierto, entra, sube al primer piso, y allí es.

— Muchas gracias, señor.

— De nada, amigo—repuso aquel bondadoso comunicante, sonriendo afablemente y prosiguiendo su camino, no sin antes saludarme cortesmente con una ligera inclinación de cabeza.

Siguiendo sus acertadas instrucciones, llegué ante el portal por él anunciado. Advertí que, de no hablarme con tal lujo de detalles, en la dirección que había de seguir, hubiese tenido que preguntar de nuevo por las oficinas que buscaba. Ni sobre la puerta, ni en la fachada, pude leer una mala tablilla con la palabra: Telégrafos. ¿Besuido? No; comodidad. Confiar en que los vecinos ya lo saben y en que los de fuera lo preguntan.

Entré. A la mortecina luz de una lámpara eléctrica, pendiente del techo, me fué posible, una vez acostumbrada mi vista a aquella semipenumbra digna de ser pasada al pienzo por Castro Gil, precisar algo del detalle de aquel, más bien que portal, especie de panteón de alto puntal abovedado, simuladas puertas y correspondientes nichos, que tal parecen las a aquellas horas derradas ventanillas del servicio de Correos. Al fondo, una escalera con su descanso, ordenaba subir, lo que realicé con todo género de precauciones.

En el primer descanso, un segundo y nuevo tramo de escalera oficiaban de guía. La obscuridad hacíase cada vez más intensa, y sólo otro nuevo tramo y otro nuevo descanso me acuciaron a seguir el ascenso. Los gastados peldaños acusaban mudamente, al pisarlos, la enorme cantidad de pies sin cabeza que sobre ellos pasaron.

Por fin, una débil claridad salía a través de un dragaluz que hay en la izquierda, alumbró un tanto mi camino, dejándome ver, al llegar a un último descanso, una puerta, y sobre ella, ¡asombrosos ustedes!, sobre ella un gran letrero, en el que se leía: Telégrafos. ¡Loado sea Dios!

Seguí adelante. Desde el umbral de aquella puerta, pude imaginar, más que ver, un estrecho y lóbrego pasillo hacia la derecha, y casi al fondo del mismo una tablilla sobresaliente de la pared, con la palabra: Público. Sólo la necesidad de depositar el telegrama, me hizo aventurar, accionando la pistola en aquel tenebroso pasadizo, lugar de bendición para toda clase de atracos; mas, haciendo de tripas corazón, como vulgarmente se dice, y en muchos casos se hace, llegué al término de mi viaje, entrando en una habitación con paredes pintadas por el color del tiempo.

Era el local destinado a depósito de telegramas, con una capacidad de unos dos metros por cinco de fondo. A la entrada y a ambos lados de la pared, adosados a la misma, dos viejos y mal hechos pupitres

Casa Lázaro

Óptica de precisión

Bailén, 14 - Coruña

Unica casa especial de óptica, que tiene maquinaria completa, para la inmediata ejecución de las recetas de los señores Oculistas.

CRISTALES DE TODAS CLASES

Grandes novedades en monturas de gafas, lentes e impertinentes.

Gemelos prismáticos, campo y marina, y todo lo concerniente al ramo de Óptica.

hallábanse solitarios en aquel momento, esperando resignados el frote de las mangas del público que, al escribir sobre ellos, les proporcionan un cierto brillo que a guisa de barniz disimula solapadamente la suciedad que los cubre. A la izquierda, en una indecencia de cristalera, con los cristales pintarrajeados de blanco hasta una altura que no permite al público mirar al interior—medida muy acertada y digna de aplauso, ¡pues que no habrá en el interior de un exterior tan deplorable!—, dos puertas de palomar, una eternamente cerrada, son las taquillas donde se efectúa la entrega de los telegramas.

Incliné sobre la abierta; nunca lo hiciera. Una horrible manga de viento me arrancó violentamente el sombrero de la cabeza, estrellándolo con furia contra la pared opuesta. Asombrado por tan extraño fenómeno en el interior de una casa, recogí el sombrero y, sin osar ponerlo, de nuevo me incliné en la ventanilla. Una nueva manga como la anterior arrancó de mi alma un grito de dolor. Era tan la fuerza, la intensidad de aquel ciclón en miniatura, que juraría que al pasar sobre el peñambroso tejado de mis pensamientos, envuelto en su enmadrado torbellino, llevase alguna de mis aún negras tejas.

Aquello era horrible. Convencido de la imposibilidad de mirar al empleado, opté por entregarle el telegrama, lo que conseguí tras titánica lucha con aquella continua ráfaga de viento, empeñada en arrancarme el papel de las manos. Mientras el oficinista calculaba el importe de lo que debía pagarme, mi fantástica imaginación creyó ver a los telegrafistas allá dentro vestidos con extrañas escafandras mecidiéndose en el aire...

—Una, veinte—oí que decía una voz, a parecer muy lejana.

Pagué al eco, y una vez el recibo en mi poder, le pregunté curioso:

—¿Podría usted decirme de dónde demones sale este viento?

—Es que tenemos una ventana abierta para ventilar la sala de aparatos—me contestó.

—Pero hombre de Dios, ¿no comprende que esta horrible corriente puede causar una pulmonía?

—Toma,—replicó sarcásticamente—; para eso la tenemos abierta; a ver si a fuerza de matar depositantes logramos que nos saquen de esta majdita zahurda.

La criminal filosofía de aquel hombre eco, me convenció. Tenía razón: un pueblo que consiente semejante servicio no tiene derecho a la vida, y al alejarme de la Central de Telégrafos coruñesa en dirección de mi hogar, pensaba tristemente si los coruñeses tendrían muerto o atrofiado el órgano de la indignación al soportar tales burlas.

RICARDO CARBALLAL.

LOS QUE NOS HONRAN

La Orquesta de la Filarmónica

Es esta la primera ocasión que se nos presenta desde que ACCION CORUÑESA ve la luz pública, de hablar de la notabilísima agrupación musical que dirige con extraordinaria maestría nuestro querido amigo el inspirado compositor don José Doncel. Y como se trata de una entidad que honra a nuestro pueblo, no queremos dejar de hacerlo, aunque sea repitiendo lo mucho que con justicia se tiene dicho de ella.

El viernes de la última semana, hemos asistido al concierto dado por la citada agrupación en el Teatro Rosalía Castro, y una vez más nos han maravillado la brillantez y el refinado gusto con que ejecuta las obras de técnica más complicada y de más difícil interpretación. No recordamos haber oído el «Andante Cantabile» de Tschaiskowsky interpretado con más delicadeza y precisión que por este valiosísimo grupo de jóvenes coruñeses, ni creemos que quepa una ejecución más austera y primorosa que la dada por ellos a la delicada suite «Horas místicas» de Boëllmann o al Aria majestuosa de Bach.

Pero éste, con ser mucho, no es el mérito mayor de la orquesta. El principal, a nuestro juicio, estriba en haber

logrado que, al lado de unos cuantos, muy pocos, ejecutantes adiestrados en el manejo del arco, verdaderos profesores y artistas, gran número de muchachos jóvenes, principiantes aun hace pocos meses, sean ya elementos de valía y ejecutantes escrupulosos, bajo la batuta del maestro Doncel, a quien se debe en gran parte el milagro. Porque aun reconociendo el positivo mérito de los distinguidos jóvenes que siguen sus consejos y enseñanzas con una asiduidad y una atención dignas del mayor encomio, no puede negarse que la labor tenaz e infatigable que a sí mismo se impuso aquél, para hacer de la agrupación que dirige un conjunto artístico que honra a la capital de Galicia, es el factor principal en los magníficos resultados obtenidos.

Hombres así, inteligentes, estudiosos e incansables, firmes en sus nobles propósitos y plenos de legítimas y evadidas ambiciones, son los que necesitan nuestro pueblo para su resurgimiento, y los que merecen el apoyo moral y material de sus conciudadanos.

Por eso, orgullosos de contar en nuestra ciudad con un núcleo de muchachos como los de la «Agrupación de Instrumentos de Arco de la Sociedad Filarmónica», que tan alto ponen el nombre de la Coruña, les enviamos nuestra cordial felicitación y les ofrecemos el modesto concurso de nuestro periódico para cuanto tienda al mejor éxito de los levantados fines que persiguen.

El Sr. Lacierva en La Coruña

La expectación que la conferencia de este ilustre político, patrocinada por algunos elementos mercantiles significados, había despertado en la opinión coruñesa, hizo que el «Teatro Rosalía Castro» estuviera ayer mañana colmado de un público selecto entre el que sobresalían distinguidas señoras y señoritas de conocidas familias coruñesas.

A nuestro juicio, la oración del señor Lacierva, de excelente abogado defendiendo los intereses públicos en contra de las Compañías ferroviarias apoyadas por los diferentes gobiernos que sufrimos, y de los que él formó parte repetidas veces, con estar muy bien documentada y admirablemente presentada, no llenó cumplidamente al auditorio, que esperaba la nota política que el Sr. Cierva reservó para el final del banquete con que le obsequiaron sus amigos.

En la conferencia hemos visto al señor Cierva dirigiéndose a las masas con las modernas teorías de socialización y proclamando que no son tiempos los que corren de emplear la represión dura.

Y los elementos del comercio en sus vivas manifestaciones que integraban la mesa, habrán tomado buena nota del consejo que un varias veces exministro les daba de proceder con más energía y fuerza en las protestas razonadas, cuando hablando de la elevación del 15 por 100 en las tarifas ferroviarias se lamentaba de falta de apoyo a su protesta.

Detalladamente damos cuenta más abajo de los actos celebrados por el señor Cierva, a quien agradecemos vivamente las frases laudatorias que tuvo para Galicia, para La Coruña y para las mujeres gallegas.

LA CONFERENCIA

Hizo la presentación del significado hombre público, D. Luis Suárez Puma, riega, manifestando que los elementos mercantiles de la Coruña quisieron recoger las aspiraciones del Sr. La Cierva, organizando un acto de apostolado ciudadano.

Elogió al alcalde Sr. Lens, por haber acudido a saludar al Sr. La Cierva. La Coruña—dijo—, que se encontraba huérfana de acción ciudadana, ha visto

en el Sr. La Cierva el seguro redentor de España.

Al acercarse a la tribuna el conferenciante, fué recibido por una estruendo. sa ovación.

Recibid—comenzó diciendo—, señoras y señores, mi gratitud.

Importantes fuerzas vivas me han traído a esta hermosa región gallega, primeramente a la Coruña.

Me he impuesto el deber de difundir por España los puntos de vista de un problema nacional.

No sé si acierto o estoy equivocado.

Hace luego de la Coruña, por su historia, importancia política, económica, amplio porvenir y espíritu emprendedor.

Dedica un recuerdo cariñoso a los grandes hombres de Galicia y a la mujer gallega personificada en Rosalía de Castro, cantora de las ansias, de los dolores y de las alegrías de esta región.

Dice que va divulgando por España un tema que afecta al porvenir económico de la nación, porque quiere que llegue al espíritu del pueblo, en cuyo contacto desea vivir.

Alrededor del problema de los transportes—añade—, se procura en España hacer el vacío y el silencio.

La Prensa de Madrid, al dar cuenta de los debates parlamentarios acerca de la cuestión ferroviaria, les dedicó gacetillas de unos cuantos renglones, mientras que las menudencias de la política eran tratadas con más extensión.

Lo grandes asuntos nacionales—afirma—pasan desapercibidos para la opinión; no para los que trabajan su beneficio propio, oprimiendo el desarrollo de la patria.

Los hombres públicos deben sacrificar sus comodidades, prescindiendo de las ideas políticas.

Cumplo mi obligación y trabajo en beneficio de mi país; a pesar de que encuentro dificultades, persisto en mi campaña, para evitar que caigamos en los mismos errores que está purgando la economía nacional con intereses usurarios.

Deseo que la opinión pública sea quien fije los destinos de España.

Cuando se habla solamente de las tarifas ferroviarias, se desnaturaliza el problema que tiene más trascendencia, porque afecta al desenvolvimiento de la economía nacional.

¿Habrán—pregunta—español que no se queje de los medios de transportes, de la escasez y malas condiciones del material y de la falta de la gran red de ferrocarriles que se precisa?

Hace detallada historia de los ferrocarriles, explicando cómo influyeron en la riqueza de los pueblos, y afirma que si atraviesan actualmente una situación difícil, es debido a haberlos explotado desde su principio elementos financieros que realizaron grandes especulaciones.

Manifiesta que la elevación de las tarifas ferroviarias en un quince por ciento, no fué un aumento modesto como a simple vista parecía, porque las Compañías suprimieron las tarifas especiales, aplicando las máximas días antes de aplicarse el Real decreto que dictaba disposiciones sobre dicho asunto.

Esto motivó—continúa—que muchos artículos fuesen gravados hasta el doscientos por cien.

Habla del nuevo aumento de un treinta y cinco por ciento pedido por las Compañías, leyendo un párrafo de la exposición que aquéllas elevaron al Gobierno, en el que se dice «que no le preocupe al Gobierno las protestas del pueblo porque sólo lo harán unas horas».

Agrega que el mes de Diciembre parece predestinado para estas audacias. En Diciembre de 1918, se concedió el aumento del quince por ciento; en Diciembre de 1919, pidióse el del treinta y cinco, y sabe Dios lo que para este Diciembre se nos prepara.

Hace resaltar la importancia que pa-

ra Galicia tiene el problema de ferrocarriles.

Es preciso—dice—el restablecimiento de la paz social, esa llama que se desarrolla unas veces lenta y otras precipitadamente.

Yo quiero contribuir con mis palabras para que todos, grandes y pequeños, meditéis en que no pueden resolverse estos problemas por medio de la violencia.

Convencerse de que todas las violencias de la multitud, destruyen, pero no son fuerza creadora, y lo que se destruye no vuelve.

Quisiera convencer a todos de que solamente un alto espíritu de justicia puede normalizar la vida.

El hombre, por el mero hecho de nacer, tiene derecho a vivir.

El trabajador no puede ser un esclavo; debe considerarse como un factor de la producción, y no debe ponerse en la alternativa de aceptar lo que apenas basta para su sostenimiento y el de los suyos, y la carencia absoluta de todo.

El hombre debe de actuar siempre libremente, incluso en el mismo trabajo.

Todo esto no puede hacerse con un «fiat», sino que es obra de perseverancia y de buena fé, para dar a todos el ejemplo y llevar a todos un espíritu de justicia.

Cuando hay avances temerarios de los poderosos, hay que contenerlos con la Ley.

Así, de este modo, se verá que el poder público, que sabe contener el avance temerario de las multitudes, también sabe reprimir las de los poderosos, que también son funestas.

Una larga ovación acogió las últimas palabras del Sr. La Cierva.

Seguido de un numeroso público, se trasladó el ilustre estadista al Mercado de la Plaza de Lugo, en donde fué obsequiado con un banquete.

EL BANQUETE.

En dicho acto, el Sr. La Cierva pronunció el siguiente discurso:

He venido aquí, como voy recorriendo todas las regiones españolas.

Ya conservaba recuerdos gratísimos de vosotros, cuando grandes injusticias de la política lanzaron a las masas proletarias—por las cuales labré con gran amor—contra mí.

Ví entonces en torno mío a las clases sociales que me prestaron su apoyo, para contrarrestar aquel acto dirigido apasionadamente.

Hoy —añade— los obreros están ya convencidos de la injusticia de aquellas manifestaciones externas.

Por la importancia de esta ciudad, he sentido como político, grandes atracciones, y como español, grandes simpatías.

Me sacrificé por que las fuerzas conservadoras del país se agruparan para poder resistir los movimientos no sólo nacionales, sino los venidos del extranjero, puesto que ellas son las que con más autoridad pueden imponer sacrificios y dar el ejemplo a las clases trabajadoras.

Yo no he organizado fuerzas políticas de ninguna parte, y cuando fui ministro de la Gobernación amparé a los afines para lograr esa unión que juzgaba necesaria para bien del país.

La política de España, lejos de ir por los cauces rectos, señalados por el excelso patriota don Antonio Maura, ha reincidido en los viejos errores, habiendo sido estériles los sacrificios realizados por algunos hombres públicos.

La única esperanza de la salvación de España está en estos momentos en vosotros, pero no con el aplauso y la retórica es con lo que habeis de contribuir a su salvación.

Los sentimientos de las regiones, sus luchas y sus aspiraciones, todo es indiferente al elemento político que no perturba su vida diaria, que no pierde diversión y apenas conoce las palpitaciones del vivir de las comarcas sino por

LA PIZARRA

ligeras gacetillas de los periódicos de la Coruña.

Frente a esas prácticas de la vida política, es preciso que reaccione el pueblo si quiere salvarse.

No se trata de forma política, se trata de ser o no ser, de vivir o no vivir, puesto que está en peligro la vida de la colectividad y de cada uno de sus individuos.

Si no os inspiráis en el espíritu de justicia, tened presente que habeis visto en estos últimos tiempos transformarse imperios y organizaciones, y pensad en lo que puede ocurrirle a España, si perduran esos ejemplos perniciosos de injusticia y venalidad política.

Si con motivo de estas próximas elecciones estamos viendo que el poder público destituye alcaldes, comete arbitrariedades, disuelve Ayuntamientos por docenas y ejerce la fuerza, ¿cómo ha de oponer el derecho a las muchedumbres enardecidas, si el origen del poder es la injusticia y la falsía?

Vosotros, representantes de las clases vivas, que comprometéis el fruto de vuestro trabajo, tenéis más que derecho, obligación de intervenir en la vida pública del país, no en el sentido de afiliaros a un partido u otro, sino en el de oponerse a que se efectúen abusos como el que ahora trataban de imponer las Compañías ferroviarias.

Con la unión de los elementos productores salvaréis a España.

Eso vengo a deciros, y por eso recordo las enseñanzas de Maura.

Dedicó frases de cariño al marqués de Figueroa, haciendo elogios de los excelentes varones de Galicia.

Poco soy y no sé lo que seré, porque esta lucha que tengo planteada puede ser decisiva para mi vida política.

Muchos elementos tengo en frente, pues con muchos me atreví en la campaña que vengo haciendo.

Ataco a los poderosos, a quienes hay que recordar sus deberes energicamente, poniendo coto a los abusos que se intentan realizar, para poder tener así autoridad con los de abajo.

Han declarado mi extinción política, y desde el Gobierno se me combate rudamente.

Es decisivo para mí el momento. Sólo respondo de que mi bandera no será arriada; será destruida, y con ella el abanderado.

Prefiero morir políticamente, que transigir con esos abusos, para dejar el recuerdo de un hombre que supo sacrificarlo todo antes de que pueda decirse de él que es un comediante como muchos de los que en la política española pululan.

Tributó un elogio a los jóvenes mauristas.

Hizo votos para que los espíritus se restablezcan, y cese la situación triste porque atarviese la Coruña y el resto de España y porque Dios nos proteja y proteja a la Monarquía.

Terminó su discurso con un ¡Viva España!

El señor La Cierva fué calurosamente ovacionado por los comensales.

LA MARCHA A SANTIAGO

En un automóvil salió ayer tarde para Santiago el Sr. La Cierva.

Le acompañan los Sres. O'Shea y Gil y Reboleño.

José Calviño Domínguez

Licenciado en Derecho

Procurador de los Tribunales en ejercicio

HORAS DE OFICINA:

De 10 a 1 y de 4 a 7

REAL, 40-1.º

La Coruña

INTERESES DE LA CORUÑA

Publican los periódicos locales de ayer la satisfactoria noticia del reconocimiento de la sinrazón con que hace pocos meses había sido convertida en Agencia, el Vice Consulado de Francia, que tantos años de residencia tenía en nuestra ciudad, y que ahora recobra su rango, reduciendo el que existía en Vigo a categoría de Agencia Consular.

Vuelto tan importante servicio francés a La Coruña por su propio peso, ya que—aparte, de los mejores deseos e inmejorables informes sobre su continuación en esta del último Consul Sr. Dubois,—no tenemos noticia de gestiones decididas de nadie en ello interesado, más que los consabidos telegramas y tristes lamentaciones hechos a raíz de su traslado según costumbre, se impone una enérgica acción—acción que emprendemos—para rescatar también la representación de Inglaterra para Galicia, Asturias y León, que residiendo de antiguo en ésta, ha sido asimismo llevada a Vigo recientemente, y la cual desempeña allí un coruñés distinguido con cuyo concurso esperamos contar para su reintegración a esta Capital.

Al felicitarlos, de la rehabilitación del Vice-Consulado Francés en esta ciudad, lo hacemos también de veras, por la elevación a Consulado del de los Estados Unidos, saludando efusivamente a los distinguidos representantes de ambos países y agradeciendo a sus respectivos gobiernos, la distinción de que hacen objeto a nuestra querida Coruña. Tenemos gran fé en que pronto podremos decir otro tanto a la gran nación Británica.

No terminaremos esta información, sin hacer presente, a fuer de coruñeses leales, el agradecimiento debido a nuestro colega La «Voz de Galicia» por el interés que pone al tratar este asunto, dándole la importancia que indudablemente tiene para los intereses locales.

SANTORAL de la SEMANA

Lunes 15.—Santos Eugenio, Leopoldo y Leoncio.

Martes 16.—Santos Rufino, Marcos, Valerio, Edmundo y Federico.

Miércoles 17.—Santos Acisclo y Victoria, hermanos; Dionisio, Alfeo, Aniano y Gregorio.

Jueves 18.—Santos Román y Máximo.

Viernes 19.—Santos Ponciano, Crispín y Santa Isabel.

Sábado 20.—Santos Félix de Valois, Simplicio, Agapito y Edmundo.

Domingo 21.—Santos Rufo, Esteban, Honorio y Alberto.

Capítulo de quejas

Con gusto nos hacemos eco de lo que nos han transmitido varios distinguidos vecinos, que su mala suerte les obliga a viajar en los «rápidos» de Lugo y Ferrol.

Aquellos ciudadanos se lamentan, con razón sobrada, de los retrasos grandes con que todos los días llegan a sus destinos los dichos trenes, y la causa de los cuales no se alcanza a los pobres viajeros, ya que permanecen, especialmente en la estación de Betanzos, media hora, una hora, sin saber la razón de su desdicha.

Rogamos a los funcionarios que con esta queja tengan relación, vean de orillar las dificultades que haya y conseguir que las horas de llegada de los trenes sea la marcada en los anuncios de la Compañía. Por el momento, a esto nos limitamos.

La otra queja nos la hacen varios vecinos del cercano pueblecillo del Burgo, los que se dueñen de lo mal que por allí anda el servicio de correos, ya que, por estar cercanos a la ciudad, tienen conocimiento de la llegada a este puerto de los correos

de América, bastantes días antes de que les sean entregadas las cartas que en ellos vinieron—certificados incluso—, las cuales llegan a veces a su poder con evidentes señales de haber sido revisadas o abiertas.

Sabemos que el digno jefe de Correos no consiente la menor irregularidad en el servicio, y por eso a él nos dirigimos, seguros de que atenderá tan justa reclamación.

LA CORUÑA, ESTACION INVERNAL

EL CLIMA

Temperatura media de la semana anterior

Máxima. 15º
Mínima 8º

DE LA LOCALIDAD

El gobernador civil multó al conocido ratero Angel Vidal, al industrial Francisco Fuentes Martínez, por infringir órdenes gubernativas, y a Ramón Sánchez García, por ocuparse un revólver y carecer de la correspondiente licencia.

Por cometer diferentes faltas fueron hoy denunciados a los Juzgados municipales José Rodríguez Rey, Eduardo Santos Pérez, José Castro Fernández, Manuel Neira Ríos y Manuel Rodríguez López.

Anoche fué agredido por un desconocido, a espaldas del solar del Sr. Fariña, el estibador de la «colla» nueva Joaquín Boado Vázquez.

En la Casa de Socorro, donde fué curado, se le apreció una herida de arma blanca en el cuello.

También fué curado en la Casa de Socorro Enrique Aguiar López, de una lesión en la cabeza, producida al caerse al suelo en el momento que estaba subido a una escalera.

Ayer mañana intentó poner fin a sus días la vecina de San Roque de Afuera Isolina Gago Cabanas, de 22 años.

Para conseguir sus propósitos, se inflirió con un cuchillo dos cortes en el costado izquierdo.

Llevada a la Casa de Socorro por varios familiares suyos, el médico de guardia la curó, calificando su estado de leve.

NOTAS DEL PUERTO

Entraron.—Lo vapores «Sicilia», procedente de Christiansund y Alesund con 93.250 kilogramos de bacalao y el holandés «Zeelandia», de Amsterdam. Boulogne y Plymouth con pasaje.

Los balandros «Jaime» de Camariñas, con sardina, y «Tetis» de Puentececeo, con madera.

Fué solamente despachado el «Zeelandia», para Vigo y la Habana.

En la mañana de ayer fondeó en puerto el vapor holandés «Zeelandia». Procedía de Amsterdam, Boulogne y Plymouth.

Traía 186 pasajeros de tránsito y aquí desembarcaron 11.

Después de tomar unos 400 pasajeros salió el buque para Vigo y la Habana.

El cofre GLADIADOR que destila la casa Marqués del Real Tesoro, por su ajez, pureza y exquisito gusto, es la primera marca nacional.

No en vano ha obtenido las grandes premios y las más altas recompensas en las exposiciones de Madrid, París, Valladolid, Zaragoza, Florencia, Bruselas y Roma.

Aparatos para las ciencias. Representación para Galicia. Catálogo gratis.—Librería de SOUZA.—Cantón Pequeño, 13.

INFORMACION TELEFONICA

Sesión inaugural del Congreso de las Democracias

MADRID.—En el teatro de la Zarzuela se verificó la apertura del Congreso de las Democracias, convocado por el Sr. Lerroux, y que se verificará en la próxima semana.

Asistieron unos mil doscientos delegados.

El teatro estaba abarrotado. La presidencia la constituían los señores Lerroux, Giner de los Ríos, Adolfo Beltrán, Arnasa, Salinas y Morayta. El Sr. Lerroux abrió la sesión, saludando a los compañeros de provincias, dándoles las gracias por haber acudido al llamamiento que se les hizo.

El secretario del Comité organizador del Congreso, leyó a continuación el reglamento y los datos estadísticos de las delegaciones que asisten al acto.

El Sr. Salillas hizo uso de la palabra después, manifestando estar regocijado porque los distintos elementos políticos republicanos se muestran dispuestos a colaborar en la nueva orientación del Partido, que durante muchos años vino recorriendo un largo desierto.

Se precisa—dijo—estar preparados para adueñarnos del Poder cuando las circunstancias lo reclamen.

El Sr. Lerroux dijo que el fracaso de los hombres políticos que rigen los destinos de España le obligaron a convocar este Congreso.

Es preciso—añadió—que de él salga la reorganización del partido republicano, reforzado con elementos nuevos.

Desde hace mucho tiempo, España carece de idealidad internacional y casi de ideal nacional.

Las sacudidas producidas por la guerra nos hicieron observar que España, en materia internacional, siempre habló en nombre del Rey por medio de sus embajadores.

Nunca habló en nombre del pueblo. Para desarrollar la política nacional que se precisa, es necesario que se acabe con el analfabetismo, elevando el nivel moral del pueblo.

Señala los vicios de las organizaciones proletarias, diciendo que en sus espasmos, llega hasta la consumación de los crímenes más execrables, pero en el fondo—dice—la labor que realizan los obreros es útil y a veces se adapta a la realidad.

Cuando dice que estaba próximo a gobernar, no busqué un golpe de efecto como muchos me atribuyeron.

Con la nueva organización que salga de este Congreso y la ayuda de los elementos nuestros, que no luchan por un fin idealista, podemos acometer la labor patriótica de salvar a España.

Nuestra asamblea de hoy es preciso que sea el crisol en donde se fundan nuestros pensamientos.

El ideal republicano no es contrario a las reivindicaciones del proletariado.

Esta asamblea,—dijo—no es anarquista ni comunista, por que dichas organizaciones son utopistas, nosotros no lo somos.

Las revoluciones que se registran en el extranjero son traducidas en España letra por letra, sin que se den cuenta quienes las fomentan y dirigen, de los males que con ellas producen a la humanidad.

El partido republicano—agregó—no es un partido obrerista, pero rechaza la dictadura de la burguesía.

Dentro de nuestro partido—terminó diciendo—tienen cabida todos los hombres de buena voluntad.

Mitin maurista

Madrid.—En el «Teatro de la Comedia» se celebró un mitin organizado por los mauristas, que sirvió para ahondar más las diferencias que existen entre dichos elementos y el Gobierno.